

lidad directamente, y no con anteojeras. Y hay que acostumbrarse a mirar, observar, escuchar y tocar por nosotros mismos y no por el intermedio de nadie. Por eso es más importante aprender a pensar que aprender lo que otros pensaron y precisar sus pensamientos con minuciosa paciencia.

Esta obra puede servir para ayudar al hombre inquieto —con una amplia cultura— a ejercitar su mente, a plantear problemas, a ahondar en ellos y a superar dudas superficiales o afirmaciones sin fundamento. En una palabra, puede ser un estímulo si se sabe leer pacientemente.

Sin embargo, el libro se resiente de ser demasiado "germánico" y, en ocasiones, excesivamente "escolástico". Su estilo es frecuentemente pasado, le falta fluidez; hubiera sido conveniente que la hondura que tiene se manifieste más vitalmente. Pero las excesivas distinciones (es un libro más analítico y clasificatorio que sintético) impiden este tono que hubiera sido preferible. Aunque otros artículos superan esta crítica, como es el relativo a la "autoridad", en el cual —sin demérito de la profundidad— sabe presentarse el contenido más legible, más atractivo y más vivo.

Libro profundo que desborda los límites de la divulgación y que da pautas para reflexionar a quien tenga suficiente preparación filosófica. ■ E. MIRET MAGDALENA.

## CINE

### "Spider-man"

En el futuro Primer Congreso Democrático del Cine Español, se estudiará la realidad del mercado cinematográfico de nuestro país y las consecuencias que ha tenido para el mismo la disposición que autoriza ahora la libre importación de películas (1). Si hasta hace unos meses los distribuidores veían restringidas sus listas de material de acuerdo a una necesidad de defensa del producto español, ahora se permite la distribución de no importa qué cantidad de películas y, por lo tanto, de no importa qué películas. Al margen de la dificultad que ello su-

(1) Se habló ampliamente de este Congreso en nuestro número anterior.

pone para las películas españolas (que será sin duda el tema concreto del Congreso), está visto que la picaresca no desaparece de nuestro país, y tenemos ahora como consecuencia de esa Ley una nueva posibilidad de recuperarla. Pudiendo importar cuantas películas que-

ran, los distribuidores no abandonan la posibilidad de hacer negocios fáciles aunque para ello tengan que manipular al espectador.

Se ha estrenado "Spider-man", película americana basada en los dibujos de la compañía Marvel. Parece claro que si

los americanos han llevado al cine la mayor parte de sus "comics" de éxito, "Spider-man" ("El hombre araña") no podía quedarse atrás, aunque el resultado sea, como en esta película, absolutamente deleznable. Pocas veces el espectador español se encontrará ante un subpro-

## ADIOS A LAS LETRAS

### PARENTESCOS

**T**ELEVISIÓN Española es como mi hermana. En general, es como la hermana putativa de todos los españoles. Lo bueno de TVE es, además, que quienes la hacen son también parientes entre sí. Eso le da al medio un aire familiar mucho más placentero que el que se respira en *Un hombre en casa*, el serial británico que aquí nos dan con el cartel de crédito de la emisora inglesa que lo produjo, como si el mencionado cartel tuviera algo que ver con la serie.

La familiaridad de Televisión Española es una consecuencia de su origen. Es normal que el ministro de la dictadura que puso en marcha la televisión franquista haya sido el padre del director general de la televisión de la época predemocrática. Nadie puede conocer mejor en este país los hilos con los que se mueve una televisión dictato-

citado medio. El señor Arias Salgado ha desmentido que tenga parentesco con este periodista, pero es probable que ignore que el padrinazgo es también una manera indeleble de parentesco.

Los carteles de crédito de los distintos programas de Televisión Española son una prueba intermitente, pero eficaz, de lo bien que funciona la familia en este país. Familia que trabaja en televisión unida permanece unida, parece ser la máxima que reina en los lugares más saneados de la casa. El lunes pasado, por ejemplo, se comenzó a transmitir una serie de ocho capítulos en la que **Alfredo Amestoy** cuenta la historia de una familia española. 625, el programa de la familia informativa de **José Antonio Plaza**, se encargó de ofrecernos unos inútiles carteles de crédito en los que aparecían todos los responsables de este documental en el que supongo nos castigarán con la voz de su creador. También nos castigan con la contribución que hace al trabajo un pariente directísimo de Alfredo Amestoy: su hermano Ignacio, que ha dejado por unas horas sus otras ocupaciones periodísticas y ha acudido en ayuda de su pariente.

Es loable la capacidad que tiene el personal para ocupar los puestos que podrían tener los desocupados. Alfredo Amestoy precisa de un responsable de la edición de su reportaje. ¿Qué mejor persona para cuidar un caballo que el hermano del propio dueño y no cualquiera de esos desempleados que de tanto holgar ya no saben ni cómo funciona la moviola?

La familia que trabaja en Televisión Española unida permanece unida y bien alimentada. Otro personaje de la prensa nacional que ha logrado colocar de manera obvia a un pariente directo es **Federico Ysart**, ese entrevistador televisivo que se han inventado ahora los secuestrados que **Fernando Abril Martorell**, el vicepresidente del Gobierno, tiene en Prado del Rey. En aquellas lamentables ruedas de prensa que presidía Ysart —director general, a la sazón, y colaborador íntimo del señor Abril—, una de las personas que aparecían con él en los carteles de crédito era su propia esposa. Unidos hasta que la muerte nos separe, dicen que afirman las preces que se leen cuando la gente contrae matrimonio. Las familias españolas de TVE han cambiado el adagio: unidos y en Televisión Española hasta que nos separe el comité anti-vida familiar en el medio. ■ SILVESTRE CODAC.



Alfredo Amestoy.

rial como **Fernando Arias Salgado**, el hijo de aquel mítico e implacable ministro de Información del general Franco.

Los parentescos son perpetuos en la historia de Televisión Española. Las genealogías las dejó para **Juan Balansó**, que es un experto en este tipo de cursiladas. Pero si las tuviéramos a mano podríamos mostrar qué bien se ha portado TVE con las familias de sus propios dirigentes. No todos los parentescos han sido directos y próximos, porque la generosidad estamental va más allá y traspasa los umbrales de lo inmediato. Por ejemplo, **Fernando Arias Salgado** ha permitido que el corresponsal en París de la agencia Pyresa y presunto padrino suyo, **Manuel de Agustí**, simultanee su cargo con el de corresponsal general del



ducto como éste, pocas veces tendrá tantas razones para asombrarse ante la nulidad de la película que se le muestra, una especie de juego ridículo y peor hecho que, con un poco de buena voluntad, sólo puede permitir el reírse a carcajadas ante las secuencias más serias e "importantes" de la película.

Lo peor, en cualquier caso, no es eso, sino que con el título de "Spider-man" se nos ha encasquetado en salas comerciales lo que no es más que una película rodada para la televisión. Este "Spider-man" es un telefilm (con sus correspondientes fundidos en negro para dar paso a la publicidad) que nada tiene que ver con el cine comercial. El fraude es manifiesto. Si el telespectador español sufre continuamente la agresión de los telefilms americanos que invaden la intimidad de su casa, por el módico precio de 150 pesetas, puede salir de esa intimidad para ver aún otro telefilm más. Así, en la calle, su desvalimiento tendrá arreglo. Indignante, sobre todo cuando a nadie se le ocurre publicitar la película diciendo lo que realmente es. Veremos lo que puede hacer el Congreso en este sentido. Y recurrimos al Congreso, ya que la Administración tiene, al parecer, una disposición clara por tolerar este tipo de fraudes. ■ D. G.

## "Capricornio uno"

Uno imagina que determinadas películas norteamericanas surgen tras un laborioso proceso que nada tiene que ver ni con el estudio del mercado ni, digamos, con la creación artística. Son obras promovidas por entidades oficiales al servicio de la manipulación del espectador medio. Si algunas de estas películas-laboratorio eran claras durante la segunda guerra mundial o en los años de guerra fría, hoy esas películas —en tiempos de crisis del legendario Hollywood y con unos valores morales y políticos que no aceptan fácilmente el esquematismo de entonces— aparecen de forma más esporádica. La trampa ideológica de muchas películas USA suele estar clara; en otras, sin embargo, caso de existir, adquiere características tan sutiles que sólo puede entenderse en un plano subliminal. Por otro lado, hay que aceptar igualmente que existen bastantes películas made in USA que tienen realmente un carácter crítico



"Capricornio uno", de Peter Hyams.

frente a su sociedad: si este último tipo de cine ha coexistido continuamente junto al "oficial", hoy es más difícil conocerlo, puesto que no suele contar con la distribución de las grandes multinacionales.

Viene todo esto a cuento de "Capricornio uno", película de ciencia-ficción que se acaba de estrenar en Madrid y donde se expone, en términos de tebeo, la posible trampa de organismos como la NASA que, para no perder la credibilidad en sus avances técnicos, finge en ocasiones el éxito de sus empresas. En este caso, un viaje a Marte, que se retransmite en directo por las cadenas de televisión, es en realidad un fraude: los astronautas se encuentran encerrados en un estudio donde unas cámaras de televisión ruedan como si se tratara de un telefilm. El americano que ve desde su casa cómo se coloca en aquel planeta una bandera de su país, se siente más reconfortado y patriota. La empresa tiene la lógica de mantener el interés por esos viajes, se haya o no conseguido el objetivo previsto.

"Capricornio uno" no da por hecho que esos fraudes hayan existido en la NASA ni va más allá de la pura especulación. Es, como se dice antes, un tebeo, incluso un divertido tebeo. Las aventuras de los astronautas fingiendo la llegada a Marte, su posterior huida cuando agentes al servicio de la NASA deben matarlos, ya que la operación ha fracasado realmente,

y hasta la secuencia final, en la que se descubre ante todo el mundo la falsedad del viaje espacial, forman una historia con la emoción propia de las películas de aventuras, que tiene en ocasiones el acierto de una puesta en escena brillante y eficaz, pero que nunca atenta contra las instituciones que cita. Existe el fraude, sí, pero este se descubre y los Estados Unidos pueden respirar en paz. Sigue manteniéndose la ley de oro de que el criminal nunca gana.

Sin embargo, "Capricornio uno" consigue algo más que divertir durante hora y media o repetir la consigna de que el país líder sigue siendo justo y ejemplar. Consigue volver a llamar la atención sobre los viajes espaciales, perdidos ya en el "ranking" del consumo popular. Si los investigadores que presenta la película se quejan de que sus trabajos ya no interesan y han entrado a formar parte de la cotidianidad, "Capricornio uno" devuelve el interés por ellos. Será difícil, después de ver la película, no atender los próximos viajes espaciales, interesarse sobre la posibilidad de ese fraude y en cualquier caso consumir los productos que se derivan del suceso. Toda una lección de habilidad política y de manejo del consumo. De momento, "Capricornio uno" es uno de esos productos. ¿No será en el fondo la NASA una productora cinematográfica camuflada que produce noticias sólo para aprovecharlas en el cine? ■ DIEGO GALAN.

## TEATRO

### Barcelona: Un Congreso internacional

Está en la tradición catalana y en la más reciente del Instituto del Teatro de Barcelona. Refiriéndonos estrictamente a este último, es necesario subrayar que ha sido, durante años, el único Centro español que se ha tomado en serio —contando, al efecto, con la dotación económica necesaria—, no sólo la tarea de archivar y ordenar textos y documentos teatrales, sino, incluso, de recoger en "videocassettes" una serie de espectáculos de interés. Digamos, por poner ejemplos concretos, que del Instituto del Teatro han salido la mayor parte de las fotocopias que nos permitieron leer el "Fermín Galán", de Alberti, o las de no importa qué autor español marginado, materiales todos ellos bloqueados por la situación política del país. Aparte de suministrar el testimonio insustituible de los "video" cada vez que cursillos o seminarios han querido analizar determinados aspectos de nuestra moderna historia teatral. Frente a la tradición de contemplar el teatro como una manifestación del ingenio, una literatura menor y una posibilidad de distraerse, el Museo del Teatro, del Instituto, encarna la visión cultural, la conciencia de que la historia del arte —en este caso, de la escena— encierra quizá, en íntima relación con los temas estéticos, la más profunda formulación de la historia del hombre...

Recordados estos antecedentes, no puede extrañar que sea precisamente el Museo del Teatro de Barcelona la entidad encargada de organizar el XII Congreso de SIBMAS (Sociedad Internacional de Bibliotecas y Museos de las Artes del Espectáculo), que debe celebrarse en aquella ciudad del 18 al 23 de septiembre próximo. El tema general del Congreso será el estudio del papel que cumple la documentación al servicio de la difusión cultural de las artes del espectáculo, ciñéndose especialmente a América del Sur, África, Medio y Extremo Oriente.

Con independencia de las precisiones que se hagan en torno a dichas áreas geográficas, es obvio que el tema planteado encierra varias cuestiones fun-